

Prácticas y actitudes de madres sobre alimentación complementaria en lactantes de 6 a 24 meses

Practices and attitudes of mothers about complementary feeding in infants from 6 to 24 months

Práticas e atitudes das mães sobre alimentação complementar em crianças de 6 a 24 meses

Rubí Esmeralda Cadena-Camacho¹, Laura Hinojosa-García²

RESUMEN

Objetivo: describir las actitudes y prácticas de las madres con respecto a la alimentación complementaria en niños de 6 a 24 meses. **Método:** estudio cuantitativo y transversal, en una muestra de 58 madres. Se utilizó la Guía para evaluar la nutrición relacionada con conocimientos, actitudes y prácticas. **Resultados:** de acuerdo con las prácticas, se identificó que el grupo de alimentos más consumidos por los lactantes fueron los granos, raíces y tubérculos con 94.8% y los menos consumidos son los de legumbres, nueces y productos lácteos con 44.8%. Con respecto a las actitudes, el 96.6% de las madres mencionaron sentirse seguras al preparar la comida de sus hijos y el 62.1% percibieron que es bueno continuar dando leche materna después de 6 meses. **Conclusión:** el desconocimiento sobre alimentación complementaria conduce a prácticas inadecuadas. Por lo anterior, se vuelve prioritario implementar y reforzar programas de apoyo a la alimentación complementaria y lactancia materna.

Descriptor: Asistencia Alimentaria; Conducta Materna; Actitudes.

ABSTRACT

Objective: to describe the attitudes and practices of mothers regarding complementary feeding in children aged 6 to 24 months. **Method:** quantitative and cross-sectional study, in a sample of 58 mothers. The Guide was used to assess nutrition related knowledge, attitudes and practices. **Results:** according to the practices, it was identified that the food group most consumed by infants were grains, roots and tubers with 94.8% and the least consumed were those of legumes, nuts and dairy products with

¹Lic. en Enfermería. Estudiante Curso de Enfermería Pediátrica. Universidad Autónoma Tamaulipas. H. Matamoros, Tamaulipas, México. E-mail: rubiicadenea@hotmail.com ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-3313-3371>

²Enfermera. Doctora en Ciencias de Enfermería. Profesor Tiempo Completo. Universidad Autónoma de Tamaulipas. H. Matamoros, Tamaulipas, México. E-mail: laura2hg@hotmail.com ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-4473-9275>

Autor correspondiente - Endereço: Av. del maestro y marte S/N, Colonia Alianza, CP 87410. H. Matamoros, Tamaulipas, México.



Este artículo está licenciado sob forma de uma licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional, que permite uso irrestrito, distribuição e reprodução em qualquer meio, desde que a publicação original seja corretamente citada.

44.8%. Regarding attitudes, 96.6% of mothers mentioned feeling safe when preparing their children's food and 62.1% perceived that it is good to continue giving breast milk after 6 months. **Conclusion:** lack of knowledge about complementary feeding leads to inappropriate practices. Therefore, it becomes a priority to implement and strengthen programs to support complementary feeding and breastfeeding.

Descriptors: Supplementary Feeding; Maternal Behavior; Attitudes.

RESUMO

Objetivo: descrever as atitudes e práticas das mães em relação à alimentação complementar de crianças de 6 a 24 meses. **Método:** estudo quantitativo e transversal, com uma amostra de 58 mães. O Guia foi utilizado para avaliar conhecimentos, atitudes e práticas relacionadas à nutrição. **Resultados:** de acordo com as práticas, identificou-se que o grupo de alimentos mais consumidos pelos bebês foi de grãos, raízes e tubérculos com 94.8% e os menos consumidos foram leguminosas, nozes e laticínios com 44.8%. Quanto às atitudes, 96.6% das mães mencionaram sentir-se seguras ao preparar a comida dos filhos e 62.1% perceberam que é bom continuar dando leite materno após 6 meses. **Conclusão:** a falta de conhecimento sobre alimentação complementar leva à práticas inadequadas. Portanto, torna-se prioritário implementar e fortalecer programas de apoio à alimentação e amamentação complementares.

Descritores: Assistência Alimentar; Comportamento Materno; Atitudes.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, la alimentación complementaria es el proceso que inicia cuando la leche materna por sí sola ya no es suficiente para satisfacer las necesidades nutricionales del lactante, y por lo tanto se necesitan otros alimentos y líquidos, además de la leche materna. Dicho proceso debe iniciarse a los 6 meses de edad, no antes ni después y debe cubrir desde los 6 hasta los 24 meses de edad, por tratarse de un periodo crítico de crecimiento en el que las carencias de nutrientes y las enfermedades contribuyen a aumentar las tasas de desnutrición en los menores

de cinco años a nivel mundial¹.

El inicio de la ablactación, o alimentación complementaria en los lactantes ha sido, es y continuará siendo motivo de controversia, debido a las distintas prácticas que existen en cada distinto grupo étnico y culturas en la población mundial². La literatura existente identifica la introducción de los alimentos complementarios como un factor que aumenta el riesgo de trastornos gastrointestinales³ y enfermedades crónicas en la vida posterior del lactante⁴ Por lo que, la recomendación es no introducir alimentos distintos a la leche materna antes de los 4 meses. Sin embargo, es recomendable no postergar su inicio más

allá de los 6 meses, ya que esta condición podría impactar en la reducción del riesgo de alergia y obesidad a mediano y largo plazo².

La falta de madurez del sistema gastrointestinal, coordinación neuromuscular y función inmunológica son limitantes para que el lactante puede consumir los alimentos antes de la edad indicada, hacerlo antes de los 6 meses lo expone a adquirir a un mayor riesgo de alergias alimentarias e infecciones transmitidas a través de los alimentos⁵. Sin embargo, el reflejo de extrusión impide la deglución de sólidos hasta el 4º o 5º mes de vida⁶.

La Organización Mundial de la Salud recomienda que durante la etapa de la alimentación complementaria lo ideal sea seguir con la lactancia materna a demanda con tomas frecuentes, hasta cumplidos los 24 meses de edad. Esta debe iniciar con pequeñas cantidades de alimentos e ir aumentando progresivamente, ofreciendo de dos a tres comidas al día para los lactantes de 6 a 8 meses de edad y de tres a cuatro para los de 9 a 23 meses. De forma similar, aumentar gradualmente la consistencia y variedad de los alimentos, y ofrecer alimentos ricos en nutrientes⁷.

La alimentación complementaria

óptima está relacionada no solo con el qué se come, sino además con el cómo, cuándo, dónde y quién alimenta al niño. Las buenas prácticas de los adultos responsables de la preparación de los alimentos son esenciales para contribuir no sólo a un estado nutricional favorable en los niños pequeños sino también a la formación de hábitos correctos de alimentación desde la más temprana edad. Durante la alimentación del niño se deben realizar valoraciones positivas de los alimentos que lo estimulen a comer, tomando en cuenta que un ambiente agradable estimula en el niño una actitud favorable y una mejor aceptación hacia la alimentación⁸.

Las prácticas alimentarias inadecuadas son frecuentemente el principal determinante de la ingesta insuficiente de nutrientes en la alimentación del lactante, más importante aún, que la disponibilidad de alimentos en el hogar. Lo anterior cobra relevancia ya que si estos no son introducidos de forma adecuada el crecimiento y desarrollo del niño puede verse afectado⁹.

Además de influir positivamente en el estado de salud del niño, la alimentación complementaria constituye un conjunto de oportunidades para dar

forma a los futuros hábitos alimenticios saludables del niño, los cuales pueden permanecer por el resto de su vida¹⁰. Se ha documentado que algunas fuerzas influyentes, incluyendo amigos, vecinos, familiares, y la industria alimentaria (a través de la comercialización), alientan a las madres a incluir en la dieta del lactante, alimentos o líquidos distintos a la leche materna antes de los seis meses de edad⁴.

La experiencia de la alimentación complementaria está mayormente influenciada por el entorno cercano de la madre, y las recomendaciones que reciben de profesionales de la salud (médicos generales, pediatras, enfermeras, nutriólogos) parece no ser suficientes para transformar sus prácticas, por lo que se hace necesario identificar algunas de las prácticas y actitudes de las madres con respecto a la alimentación complementaria, para contribuir en el mejoramiento de las intervenciones de apoyo dirigidas a las madres de lactantes en relación a la temática de la ablactación¹¹. Por lo anterior, se establecieron los siguientes objetivos, describir las actitudes y prácticas de las madres con respecto a la alimentación complementaria en niños

de 6 a 24 meses.

MÉTODO

Estudio de tipo cuantitativo y transversal. La muestra estuvo conformada por 58 madres de lactantes con edades de entre 6 a 24 meses, que acudieron a consulta de niño sano en dos unidades de salud de la ciudad de H. Matamoros, Tamaulipas. Como criterio de inclusión se estableció que el lactante ya hubiera iniciado la etapa de ablactación, además de que la madre decidiera participar de forma voluntaria en el estudio.

Los datos fueron colectados por medio de la Guía para evaluar la nutrición relacionada con conocimientos, actitudes y prácticas¹². La guía fue publicada en el año 2014 por la división de nutrición de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, es una herramienta práctica para realizar encuestas sobre conocimientos, actitudes y prácticas relacionados con la nutrición de recién nacidos, lactantes, escolares y embarazadas. En un primer apartado, la guía evalúa las actitudes de la madre en cuanto a la confianza que tiene de preparar los alimentos de su hijo (con

opciones de respuesta: si, no lo sé y no), así como las barreras (opciones de respuesta: no es difícil, regular y difícil), los beneficios percibidos (opciones de respuesta: no es bueno, no lo sé y es bueno) y la frecuencia para ofrecerle alimentos (opciones de respuesta: poco frecuente, suficientemente frecuente y muy frecuente). En un segundo apartado, el instrumento evalúa las prácticas de las madres sobre la diversidad de alimentos que ofrece a su hijo, clasificando los alimentos en siete grupos, esta sección es con opción de respuesta dicotómica donde 1 significa no y 2 significa si.

El estudio fue aprobado por el comité de ética e investigación de la UAMM-UAT, además se contó con la autorización de las autoridades directivas de las dos instituciones de salud donde fue aplicado el instrumento. Para la colecta de los datos, se abordó a las madres participantes en el área de espera de la consulta de niño sano de las dos instituciones de salud participantes, el llenado del cuestionario se realizó en el momento previo o posterior a su consulta, manteniéndose el investigador a una distancia prudente por si surgiera alguna duda en relación al llenado del instrumento. El estudio se apejó a lo

dispuesto en el Reglamento de la Ley General de Salud en materia de Investigación para la Salud¹³. En todo momento se garantizó la dignidad, consentimiento, confidencialidad, anonimato y el bienestar de las participantes.

Los datos obtenidos de la recolección fueron procesados y analizados por medio del paquete estadístico SSPSS versión 21 para Windows. El análisis de las características de la muestra y la descripción de las variables de interés se hizo a través de estadística descriptiva.

RESULTADOS

En cuanto a las características sociodemográficos de los lactantes, el rango de edad más frecuente fue el de 6 a 12 meses con 36.2% y el menos frecuente lo ocupó el rango de 19-24 meses con un 31.0%, el género que predominó fue el femenino con el 51.7%, mientras que el 48.1% correspondió al masculino, el 41.4% de las madres argumentó que era su primer hijo y el 3.4% que estaba entre su cuarto o quinto hijo.

En la tabla 1 es posible observar que el porcentaje más alto de las

madres se ubican en el rango de edad de los 15 y 20 años con un 31.0%, el 53.4% refirió estar casada. El mayor porcentaje de las encuestadas (43.1%) se

encontró en nivel académico de secundaria. El 58.6% comento ser ama de casa.

Tabla 1 - Datos sociodemográficos de la madre. (n=58)

Variable	f	%
Edad		
15-20	18	31.0
21-25	15	25.9
26-30	16	27.6
30 o mas	9	15.5
Estado civil		
Soltera	10	17.2
Casada	31	53.4
Unión libre	17	29.3
Escolaridad		
Primaria	8	13.8
Secundaria	25	43.1
Preparatoria	8	31.0
Profesionista	7	12.1
Ocupación		
Ama de casa	34	58.6
Estudiante	7	12.1
Trabaja	17	29.3

Nota: f = frecuencia, % = porcentaje.

El primer objetivo del estudio enuncia, describir las actitudes de las madres sobre alimentación complementaria. La tabla 2 muestra que casi la totalidad de las madres (96.6%) siente la confianza de preparar la comida de su hijo, el 62.1% percibe que es bueno seguir dando leche materna después de los 6 meses y el 98.3% cree que es bueno darle diferentes tipos de alimentos todos los días. Un dato importante de mencionar es que un porcentaje considerable (27.6%) de las madres inicio la alimentación

complementaria entre los 3, 4 y 5 meses de edad del lactante.

Para dar respuesta al segundo objetivo que señala identificar las prácticas de las madres sobre diversidad alimentaria. La tabla 3 muestra que el grupo 1 compuesto por granos, raíces y tubérculos, es el más consumido por los lactantes con un porcentaje del 94.8%. En tanto que, los menos consumidos resultaron ser el grupo 2 que comprende las leguminosas y nueces y el grupo 3 que corresponde a los productos de origen lácteo con un 44.8% para ambos.

Tabla 2 - Actitudes de las madres sobre alimentación complementaria. (n=58)

Variable	Si		No lo se		no	
	f	%	f	%	f	%
¿Siente usted la confianza de preparar la comida de su hijo?	56	96.6	1	1.7	1	1.7
	No es difícil		Regular		Difícil	
	f	%	f	%	f	%
¿Qué tan difícil es para usted darle diferentes tipos de alimentos a su hijo todos los días?	40	69.0	12	20.7	6	10.3
¿Qué tan difícil es para usted alimentar a su hijo 3 veces al día o más?	48	82.8	6	10.3	4	6.9
¿Qué tan difícil cree que es seguir dando leche materna después de los 6 meses?	29	50.0	15	25.9	14	24.1
	No es bueno		No lo se		Es bueno	
	f	%	f	%	f	%
¿Cree usted que brindarle diferentes tipos de alimentos a su hijo es bueno?	0	0	5	8.6	53	91.4
¿Qué tan bueno cree que es alimentar a su hijo 3 veces al día o más?	0	0	1	1.7	57	98.3
¿Qué tan bueno cree que es seguir dando leche materna después de los 6 meses?	12	20.7	10	17.2	36	62.1
	Poco frecuente		Suficiente/frecuente		Muy frecuente	
	f	%	f	%	f	%
¿Cree que su hijo está siendo alimentado de manera poco frecuente, suficiente o muy frecuente?	4	6.9	43	74.1	11	19.0

Nota: f = frecuencia, % = porcentaje.

Tabla 3 - Prácticas de las madres sobre la diversidad alimentaria. (n=58)

Variable	Si		No	
	f	%	f	%
Grupo 1				
Granos, raíces y tubérculos	55	94.8	3	5.2
Grupo 2				
Leguminosas y nueces	32	55.2	26	44.8
Grupo 3				
Productos lácteos	52	89.7	26	44.8
Grupo 4				
Carnes	48	82.8	10	17.2
Grupo 5				
Huevos	41	70.7	17	29.3
Grupo 6				
Frutas y verduras	50	86.2	8	13.8
Grupo 7				
Alimentos no saludables	48	82.8	10	17.2

Nota: f = frecuencia, % = porcentaje.

DISCUSION

El perfil sociodemográfico de las participantes del estudio mostró que un elevado porcentaje (31.0%) se encuentra en el rango de 15 a 20 años de edad, el 25% mencionó contar con estudios de apenas nivel secundaria, un poco más de la mitad de las encuestadas (58.6%) son amas de casa y solo el 29.3% trabajaba fuera de casa. Los resultados sociodemográficos de las participantes del presente estudio difieren con lo encontrado en un estudio realizado en el país de Cuba⁸ cuyo objetivo fue identificar las prácticas alimentarias en un grupo de madres cubanas, donde el mayor porcentaje de las participantes se ubicaron en el rango de los 20 a 35 años de edad, el mayor porcentaje de las madres contaban con estudios de nivel medio superior y más de la mitad (61.1%) señalaron tener un rol laboral.

Todas estas variantes entre ambos estudios pudieran deberse a que las prácticas culturales difieren por tratarse de dos contextos geográficos diferentes. Aunado a lo anterior, en el presente estudio, por tratarse de madres adolescentes y por el hecho de haberse embarazado a edades muy tempranas, quizá no tuvieron la

oportunidad de seguir estudiando, ni trabajar fuera de casa, por tener que cumplir muy tempranamente con el rol de madres.

Se encontró que un elevado porcentaje (72.4%) de las madres participantes admitió haber iniciado la alimentación complementaria a los 6 meses, cifras muy similares a lo reportado en un estudio llevado a cabo en la comunidad San Cristóbal Cuba, donde el 63.6% de las madres reportaron haber iniciado con la ablactación a los 6 meses de edad o posterior¹⁴ estudios previos identifican que un importante porcentaje de madres continúan iniciando la alimentación complementaria antes de los seis meses de edad^{4,15}. Sin embargo otros autores¹⁶ consideraran la edad de inicio de la alimentación complementaria o la introducción de alimentos sólidos antes de los 6 meses de edad, como factor de obesidad donde se presenta 3 veces más que en los niños que inician la alimentación complementaria a los 6 meses de edad. En este sentido, la ONU es muy puntual al señalar los 6 meses de vida, como la edad ideal para iniciar con dicha práctica.

En lo que respecta a las prácticas sobre diversidad alimentaria,

los hallazgos de este estudio muestran que el mayor porcentaje de los alimentos ofrecidos diariamente por las madres a sus hijos está constituido por el grupo 1 que contiene granos, raíces y tubérculos (94.8%) seguidos por el grupo 3 de productos lácteos donde se incluye leche artificial, yogurt y queso con un 89.7% y el grupo 6 de frutas y verduras con 86.2%, estos resultados difieren con lo encontrado en la Habana Cuba durante el 2018¹⁷ donde el grupo de alimentos más consumido son las viandas 76.8%, seguido de las carnes con un 22.9% y posteriormente las frutas con un 9.3% estas diferencias en la diversidad alimentaria pudieran deberse a la disponibilidad de alimentos, así como al hecho de que la gastronomía de cada país tiene distinto origen y cada uno cuenta con recursos propios de su región que la convierten en su comida típica.

Para conocer las actitudes de las madres sobre alimentación complementaria en lactantes de 6 a 24 meses de edad, señalado este como el segundo objetivo de este estudio, se encontró que casi la totalidad (96.6%) de las madres encuestadas sienten la confianza de preparar la comida de su hijo, esto pudiera deberse a que la mayoría de las encuestadas son madres

jóvenes y cuentan con el apoyo de sus madres que son quienes las aconsejan en este proceso. Dato similar a lo reportado en un estudio realizado en el país de Colombia¹¹ donde se hace mención de que el inicio de los alimentos es influenciado por las mujeres de la familia, debido principalmente a la experiencia, cercanía y acompañamiento que tienen de su círculo familiar más cercano.

El 62.1% de las encuestadas respondió que es bueno seguir dando leche materna después de los 6 meses de edad, este resultado favorable pudiera deberse a que estas madres asisten continuamente a consulta de control de niño sano donde los profesionales de salud incluyendo médicos y enfermeras las orientan para enfrentar las distintas barreras que surgen durante este proceso de destete.

CONCLUSIÓN

El desconocimiento de las madres en temas de alimentación complementaria puede conducir a prácticas inadecuadas y actitudes desfavorables en la alimentación del lactante. Lo que repercute sin duda alguna en su estado nutricional, ya que,

al tener malas prácticas desde la infancia, puede inducir a un estilo de alimentación no saludable en su vida adulta, afectando en un futuro su calidad de vida. Los diversos estudios realizados en otros países demuestran al igual que los hallazgos del presente estudio, que hace falta mayor información a las madres, no solo sobre alimentación complementaria, sino también sobre lactancia materna, ya que, ésta no debe de suspenderse o concluir una vez que se inicia la etapa de ablactación, sino que se deben complementar.

Es por ello, que el rol de educador por parte de los profesionales de enfermería se vuelve indispensable. Es prioritario que cuenten con la formación necesaria en torno a la temática de la lactancia materna y alimentación complementaria, por ser el principal componente del equipo multidisciplinario de salud que tiene un mayor contacto con los padres de los lactantes. De igual forma, se vuelve necesario implementar y reforzar programas que brinden asesoría y consejería relacionadas con prácticas y actitudes sobre alimentación complementaria en madres de lactantes de 6 a 24 meses de edad. Como

limitación del estudio se señala el que la selección de los participantes no fue aleatoria, lo que quizá indujo algún tipo de sesgo en los resultados del estudio. Además de que, por tratarse de una muestra pequeña, los resultados no pueden generalizarse a otras poblaciones.

REFERENCIAS

1. Organización Mundial de la Salud. Alimentación complementaria. 2019. [acceso 08 feb. 19].
2. Cuadros MC, Vichido LM, Montijo BE, Zárate MF, Cadena LJ, Cervantes BR, et al. Actualidades en alimentación complementaria. Acta Pediatr Mex 2017; 38(3):182-201.
3. Kramer MS, Kakuma R. Optimal duration of exclusive breastfeeding. Cochrane database Syst Rev. 2012; 15(8):CD003517.
4. Pantoja MI, Meléndez G, Guevara CM, Serralde ZA. Review of complementary feeding practices in Mexican children. Nutr Hosp. 2015; 31(2):552-558.
5. Martínez MR. Salud y enfermedad del niño y del adolescente. Cd. Mexico: El manual Moderno; 2017.
6. Almarza AL, Martínez BM.

- Alimentación del lactante sano. Protocolos diagnóstico-terapéuticos de Gastroenterología, Hepatología y Nutrición Pediátrica SEGHNPAEP. Madrid: ERGON; 2010. 287-295. Disponible en: https://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/alimentacion_lactante.pdf
7. Organización Mundial de la Salud. Alimentación del lactante y del niño pequeño. 2020. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/infant-and-young-child-feeding>.
 8. Ajete CS. Conocimiento, actitudes y prácticas alimentarias de madres con niños de 6 a 24 meses en Cuba. RESPYN. 2017; 16(4):10-19.
 9. Organización Mundial de la Salud. La alimentación del lactante y del niño pequeño: Capítulo modelo para libros de texto dirigidos a estudiantes de medicina y otras ciencias de la salud. 2010. Disponible en: https://www.who.int/maternal_child_adolescent/documents/9789241597494/es/
 10. Jiménez OA, Martínez GR, Rodríguez BM, Ruiz HJ. De lactante a niño. Alimentación en diferentes etapas. Nutr Hosp. 2017; 34(4):3-7.
 11. Forero TY, Acevedo RM, Hernández MJ, Morales SG. La alimentación complementaria: Una práctica entre dos saberes. Rev Chil Pediatr. 2018; 89(5):612-620.
 12. FAO. Adaptable KAP model questionnaires in MS Word. [Internet]. 2016 [cited 2017 Junio 5. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/019/i3545e/i3545e00.pdf>.
 13. Secretaría de Salubridad y Asistencia. (1987). Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. México. Disponible en: <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmis.html>
 14. Ajete CS, Jiménez AS. Estado de las prácticas alimentarias de los menores de dos años en la comunidad artemisa de San Cristóbal. RCAN. 2017; 27(1):112-130.
 15. Parada RD. Conocimientos, actitudes y prácticas del cuidador del menor de cinco años. Rev Cienc Cuid. 2011; 8(1):29-39.
 16. Sandoval JL, Jiménez BM, Olivares JS, De la Cruz OT. Lactancia materna, alimentación complementaria y el riesgo de

obesidad infantil. Aten Primaria.
2016; 48(9):572-578.
17. Jiménez AS, Martín GI, Rodríguez SA,
Silvera TD, Núñez TE, Alfonso FK.

Práticas de alimentación en niños
de 6 a 23 meses de edad. Rev Cuba
Pediatr. 2018; 90(1):79-93.

Financiamento: Os autores declaram que não houve financiamento.

Conflito de interesses: Os autores declaram não haver conflito de interesses.

Participação dos autores:

- **Concepção:** Cadena-Camacho RE, Hinojosa-García L.
- **Desenvolvimento:** Cadena-Camacho RE, Hinojosa-García L.
- **Redação e revisão:** Cadena-Camacho RE, Hinojosa-García L.

Como citar este artigo: Cadena-Camacho RE, Hinojosa-García L. Práticas y actitudes de madres sobre alimentación complementaria en lactantes de 6 a 24 meses. J Health NPEPS. 2021; 6(1):35-46.

Submissão: 04/06/2020

Aceito: 13/09/2020

Publicado: 01/06/2021